



EVIDENCIAS EDUCATIVAS CON EL USO DE LAS NTI, Y LOS ESENCIALES DE LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN

Aldo Echeverría

Universidad Interamericana para el Desarrollo (UNID) Sede Campeche

aecheverria@red.unid.mx

Mesa/ Aportaciones teóricas y experiencias aúlicas

Resumen

Ordenar las razones y voluntades de los actores educativos y enfocar esfuerzos a la misión y visión de una universidad, es una tarea de lo más apremiante en nuestro México. Cuidar los conceptos que cada alumno obtiene para poder inferir en nuevas realidades, pasa por el camino de la verdadera educación y formación a través de un camino ascético (ascendente) necesario, basado la evidencia educativa complementaria de un buen argumento científico; gracias a las TIC para la divulgación de logros, podemos obtener retroalimentación de los actores educativos antes mencionados; todo esto colocando en el centro de esta breve reflexión a la persona.

Abstract

Put in order reasons and will of every educational actor and point efforts to the mision and visión of a university, its an urgent task needed here in México. We need special attention to the concepts that every student obtain to infere in new realities. The road to a true education through an ascetic (ascendent) path, its base don good concepts and a good scientific argument. The use of the Communication and Information Technology to

broadcast achievements and get feedback of the afore mentioned educational actors helps too; all this putting in the center at the person in this brief reflection.

Palabras clave: Filosofía, educación, video NTI

Introducción

La persona, el ser humano en su esencia esta formado por dos grandes vertientes: entendimiento y voluntad. Para provocar que la persona guste por construirse, para lograr que obtenga un ordenamiento en sus afectos, disposiciones y actitudes es todo un reto; el hombre ha intentado aproximarse al tema desde varias perspectivas, apoyado de ciencias y técnicas que le ayuden a conducir (educar) y ordenar el aspecto racional y volitivo de la persona.

El argumento está formado de conceptos y juicios, mismos que de llevar el cuidado de la ciencia y técnica, pueden inferir en nuevas realidades. La persona con su argumento se muestra (Platas, 2010), y cada actor educativo (más adelante descritos), puede juzgar parcialmente el avance e impacto que cada universidad debe tener en la comunidad de la cual procede y depende. De esta reflexión nace este aporte en la experiencia que hemos tenido con los Proyectos Finales Integrales (PFI) en la carrera de Ingeniería en la Universidad Interamericana para el Desarrollo (UNID) Sede Campeche.

Dicho cuidado argumentativo es hasta cierto punto fácil de demostrar en su forma, pero difícil de construir en el fondo. Si bien varios paradigmas psicopedagógicos (cognoscitivismo, constructivismo...) aportan luz al tema sobre el conocimiento cierto de la realidad educativa por sus causas, apoyadas con las nuevas tecnologías de la información y comunicación, es realmente cuando salimos al encuentro de la persona que cosas extraordinarias pasan, sobre todo cuando logramos conectar los esenciales antes descritos: razón y voluntad.

La forma que cada alumno tiene para presentar su PFI (tiempo limitado, diapositivas, ejemplo aplicativo real...) es muy similar a presentaciones de equipo frente a grupo. Pero cuando el alumno muestra su argumento frente a varios profesores, empresarios, padres de familia y hasta invitados interesados en dichas presentaciones de proyectos de ingeniería (PFI) la dinámica cambia; además de los asistentes presenciales, podemos compartir logros gracias a las TIC con padres de familia, empresarios, prospectos y un sin fin de personas que visitan los medios electrónicos donde se comparte.

Si bien parece sencillo el tema de razón y voluntad, es además de apasionante, profundo y que requiere de abstracción (*abs-trahere*, separar) de buenos conceptos para lograr inferir (razonar) en nuevas realidades. Albert Einstein bien decía que la sociedad actual se caracteriza por tener “perfección en los medios pero confusión en los fines”: *Confusion of goals and perfection of means seems, in my opinion, to characterize our age*. La pregunta del fin no es por qué hacer PFI, la pregunta es para qué y para quién.

Cuando realmente profundizamos en la persona, notamos que ella se ordena a un fin que puede ser un bien real o aparente. Esta ordenación de fines es ampliamente estudiada por el Corpus Tomista, entre ellas la Suma Teológica . Nuestros alumnos, las personas que tanto colocamos en el centro de nuestra labor, de nuestro deber, son solo una parte de los actores educativos que consideramos para obtener más evidencias educativas complementarias que podamos difundir para obtener retroalimentación y así mejorar.

Los alumnos se congregan, movilizan y hasta se revelan de acuerdo a un fin. Son muchas las acciones que ellos realizan de acuerdo a los fines que persiguen. Esta breve reflexión que haremos, tendrá entonces, como ejes principales a la persona, los fines y los conceptos. Cuando se les muestra que el fin no son únicamente las notas cuantitativas; cuando se les explica que el fin es impactar a la sociedad con proyectos productivos, la intención y ejecución cambian.

Si bien parece tarea fácil el estudio de estos esenciales, son la punta del iceberg de muchos otros temas que, por lo limitado del tiempo se quedarán en el tintero para otra reflexión. Recomiendo ampliamente consultar la bibliografía propuesta al final, para obtener una mejor panorámica de los temas.

Toda esta reflexión, se desprende de los Proyectos Finales Integrales de Ingeniería (PFI) que la UNID Sede Campeche ha puesto en marcha desde el año 2011 a la fecha, tratando de abarcar en dicha integración materias sobre programación de computadoras (MySQL, Java, HTML...) así como materias de valores, gestión de proyectos, Sistemas ERP, Ingeniería de software entre otras. Todo esto gracias a la participación de los actores educativos que se desglosan brevemente más adelante en este escrito.

Persona, voluntad y razón: preparando al alumno

Sobran ejemplos en la historia de la humanidad en general, y en nuestras vivencias cotidianas en particular, de cómo las personas se logran construir en orden a su plenitud, o por lo contrario se destruyen con sus actos. El bien mayor que es la felicidad (Polo, 2002), muchos autores se han preguntado si realmente es el fin del ser humano en su vida. Un servidor concuerda con ellos.

Tenemos ejemplos variados en instituciones educativas, de alumnos que tiene muchos bienes aparentes (carro, cuarto amplio, aire acondicionado, aparatos tecnológicos... la buena vida) y realmente en su vida no logran concretar una carrera o un fin adecuado a sus aptitudes. En contraparte, tenemos personas con escasos bienes aparentes, pero con un gran ímpetu por construirse diariamente, y hacerse de una vida buena. Claro está que existen muchas historias intermedias en este claro-oscuro esbozado.

La educación de corte humanista, se presenta ante nosotros como una oportunidad más para abstraer conceptos esenciales de la persona, para proveer de luz a la paradoja antes mencionada. La Dra. María del Carmen Platas Pacheco en su libro Prudencia, arte del juzgador (Platas, 2008) hace un interesante esbozo de la persona y de los conceptos

esenciales, entre ellos: la libertad, la razón y la voluntad, e indica que: “la persona, en tanto ser racional y con base en su libertad se construye o se destruye”.

Cualquier persona en el ámbito educativo sabe, que gran parte de la planeación estratégica y táctica de una institución educativa (enmarcada en su misión y visión) se avoca a dar razones al alumno para que obtenga conocimientos necesarios para ser mejor persona, mejor profesionista, en conclusión: obtener ciudadanos preparados para la vida sana y el trabajo productivo.

Especialmente en el nivel superior educativo, dicha planeación tiene como fin proveer de ciencia y técnica al mayor número de alumnos, de suficientes conocimientos para lograr incrementar variadas competencias para egresar mexicanos capaces de expresar con ciencia y técnica, empresas que nos permitan tener mejor calidad de vida.

Es un noble fin, pero, ¿por qué no ha funcionado adecuadamente en nuestro país?. Es claro que la persona de a pie, aquella que paga impuestos y que sale a trabajar, no logra realmente vivir el concepto de urbanidad en su entorno, y obtiene a cambio múltiples expresiones de violencia por la incultura vial, o por el crimen organizado; qué decir de la gran confusión que su entendimiento le hace partícipe, cada vez que intenta explicarse la disparidad en la calidad de vida, comparada con otros países.

He aquí que hasta el momento en cada párrafo nos encontramos con razones, pero no hemos profundizado en la voluntad. Como mencionamos antes, la persona se mueve a un fin, ordena sus pensamientos y actos a un fin. Toma decisiones en la vida con base en un fin. Si bien el entendimiento participa en la intención, son realmente los bienes (reales o aparentes) los que se fijan como meta.

Si antes mencionamos a los bienes reales, es porque los aparentes muy poco aparecen en los medios masivos de comunicación, caso contrario que a cada minuto dichos medios, gastan enormes cantidades de recursos para convencernos que los bienes aparentes (celulares, sistemas de audio, consolas de videojuegos) deberían ser nuestro fin último.

Entre los bienes reales que cada persona en general, y un alumno en particular deben hacer vida, se encuentran los valores humanos como la laboriosidad, la templanza, austeridad, o la excelencia personal entre otros. Estos y otros bienes reales (valores) deben ser ordenados y aplicados por el alumno, a fin de obtener satisfacción en el deber cumplido; satisfacción que cada alumno experimentan al presentar un buen proyecto ante varios actores educativos. Esto además despierta admiración entre sus pares, y otros actores educativos.

Conceptus, de Concipere: cuidado de argumento en la ejecución de la presentación

Como breve ejercicio de reflexión, le invito a pensar sobre varios conceptos realmente importantes para la vida de cualquier persona, conceptos como verdad, justicia, felicidad, libertad o el propio concepto de concepto. ¿Se había puesto usted a pensar sobre el concepto de concepto? Recordemos que debemos cuidar nuestros pensamientos, porque se

vuelven palabras que a su vez se vuelven acciones; dichas acciones se vuelven hábitos, que es parte esencial de nuestro carácter, y que fácilmente traza nuestro destino.

Si todo inicia en el pensamiento, ¿qué importancia tienen para cada actor educativo los conceptos? De los conceptos anteriores, y a la luz de la educación humanista, ¿cada quien puede tener sus propios conceptos?, ¿será porque cada persona es única e irrepetible que cada quien puede tener un propio concepto de felicidad o de justicia?, entonces ¿los conceptos son relativos? Esta última pregunta puede tener efectos catastróficos en la vida de cada persona, si un país relativista responde afirmativamente a la misma.

Así como es importante cuidar nuestros conceptos, y al conjunto de autores y escuelas de los cuales tomamos dichos conceptos, también debemos cuidar nuestros fines. Santo Tomás de Aquino indica que, “del fin se desprenden las reglas acerca de las cosas que al fin se ordenan”. Nuestra voluntad activa nuestro cuerpo y mente a un fin, y cada persona, cada actor educativo se ordena (o desordena) en un acto muy personal dada una intención.

Lo sensible y el camino ascético:

Nihil est in intellectu, quod prius non fuerit in sensu. Esta frase en latín de corte Tomista-Aristotélico se lleva mucho con la programación neurolingüística, e indica que “no hay nada en el entendimiento que no haya estado en los sentidos”. Citando de nueva cuenta a Albert Einstein, este científico del siglo pasado indicaba que es insano para nuestro juicio, esperar resultados diferentes haciendo lo mismo una y otra vez: “*Insanity: doing the same thing over and over again and expecting different results*”.

Para que no solo los alumnos, si no todo actor educativo (esbozado más adelante este concepto) logre obtener buenos resultados, es necesario que sus propios sentidos (externos e internos) se nutran de experiencias sensibles, para que lleguen estas experiencias a lo inteligible. “Discurrimos de uno en otro” (Quijano, 2011), la calidad de los conceptos en nuestro discurso, es directamente proporcional a la calidad de educandos formados y logramos que la ciencia avance.

Cancelar la suma de parcialidades al limitar al número de actores educativos que puedan ser testigos de los avances que la universidad logra, gracias a la ciencia y técnica impartida en aulas, es limitar las experiencias del propio alumno. Al abrir las puertas, y mostrar las evidencias complementarias que los PFI tienen a bien hacer, es preocuparse por impulsar el sentido de deber de cada alumno en particular, y que cada actor educativo en general puede aportar.

Varios autores bien indican que vamos “de lo sensible a lo inteligible, a través de la abstracción” (Platas, 2007). Es necesario nutrir nuestras vivencias, exponernos a buenos conceptos que guiados nos permitan emitir mejores juicios de valor para razonar e inferir en nuevas realidades, pero es necesario salir de nuestra zona de confort, dado que no es fácil convocar voluntades de los actores educativos en cada PFI.

Más adelante, se presenta uno de varios videos, donde podemos ser testigos (indirectos) de los avances educativos en la UNID. El modelo educativo integral, debe en primera instancia tener formas de evidenciar el conocimiento, y qué mejor que con el uso de las redes sociales, y videos que gracias a las NTI, es cada vez más fácil producir y compartir dichas experiencias, que son de vital importancia en la formación del alumno y de cada actor educativo.

Si bien el camino es cuesta arriba, ascendente (es decir ascético), los esfuerzos por parte de cada actor educativo son recompensados por la satisfacción del deber cumplido para el binomio profesor – alumno, y que engranan esfuerzos con otros actores educativos en esta compleja función. ¿Se requieren de varios bienes reales para llegar a este tipo de evidencias? En efecto, y quizá dichas evidencias sea necesario nutrirlas con un mayor número de valoraciones que los diferentes actores educativos pueden aportar a cada PFI.

Conceptos importantes que las ciencias y técnicas en clase se muestran, deben ser aplicados, no solo considerados desde la perspectiva teórica. Felicidad, justicia, son conceptos esenciales en materia de valores (ética profesional, ser humano...), pero además manejo de proyectos, gestión de la calidad (temas administrativos), pasando por conceptos de ERP, ingeniería de software son ya más especializados en temas de Sistemas de Información que el alumno debe mostrar en su argumento y proyectos tangibles que domina en cierta medida los temas.

Como vemos, los sistemas informáticos y programas presentados requieren por parte del alumno y del profesorado una “ascética de naturaleza intencional hacia una meta difícil y lejana” (Chalmeta, 2003). En muchas ocasiones desde la coordinación de sistemas, se les indica a los alumnos, previo a la Presentación de Proyectos Finales Integrales que es necesario preparar muy bien cada proyecto y anticipar.

Para ello además, se les indica que así como un buen pianista tiene tras de él cientos de horas de práctica con ganas o sin ellas, lo mismo debe ser un ingeniero que desarrolla sistemas de información y programas. Hay que programar, reprogramar y tener resistencia ante el fracaso, con ganas o sin ellas. He ahí el camino ascético. El estudio en su esencia conceptual indica esfuerzo, templanza, valores que se desdibujan en la sociedad actual que se caracteriza por la incultura de la inmediatez.

Los actores educativos

Como antesala del final de esta reflexión, tenemos a los actores educativos. Bien sabemos que cada uno de ellos tiene igualmente entendimiento y voluntad, y que no pierde un ápice de dignidad no importando su lugar de trabajo o condición de salud; la pregunta queda en el aire: ¿quiénes son los actores educativos?.

Desde un personal y parcial punto de vista, y tomando igualmente en cuenta otros autores (Díaz-Barriga, 2002), los actores educativos son todas aquellas persona que con su actos promueven en mayor o menor medida la educación en cada alumno. Dar razones al entendimiento, y afectos a la voluntad de cada alumno (Platas, 2008) para que guste por construirse, es tarea de todos.

Desde el empresario en su rango de acción en la empresa, de los padres de familia en casa, del profesor que con su ejemplo construye o destruye las aspiraciones de cada alumno. De los propios alumnos, que de ejercer un conjunto de valores en su grupo, pueden en mayor o menor medida apoyarse en la construcción como persona en particular, y como universidad en general para el bien común.

Si bien es tarea muy personal construirse, muchos autores indican que somos necesitados y necesitantes en la sociedad (Naval, 2009), y que los valores que cultivan tienen mucho que ver con el alcance educativo de sus miembros. Es por ello que muchas personas migran a otros lugares, a otra geografía dado que valoran en mayor o menor medida, el efecto que tiene dicha sociedad y geografía en cada persona, efecto importante en su personal formación.

Como ejemplos históricos, tenemos a la Gran Bretaña, formada por varios países que en su origen Anglo y Sajón (Jutes entre muchos otros), lograron consolidarse como una potencia mundial, a pesar de la gran influencia que Francia, los NorthMen (Nórdicos) o que los propios Vikingos tallaron en su historia y su gente. Ni que decir Japón, con su incesante historia de catástrofes, que han forjado la templanza de cada habitante de esa geografía tan caprichosa.

Regresando al tema, cada actor educativo en la sociedad tiene el deber de ayudar al bien común, para incrementar la calidad de vida de la sociedad de la cual participa y es dependiente. Si bien los bienes aparentes en su calidad de fines pueden coadyuvar, son los bienes reales insuflados en la persona que permitirán, en definitiva, incrementar la calidad de vida de cualquier persona en particular y de la sociedad en general.

¿Qué hacemos en la UNID para modificar la realidad de cada actor educativo?, entre otras cosas, tenemos como fin a la persona y sus valores. El conocimiento cierto de la realidad por sus causas (ciencia) no basta para formar a una persona. Es necesario que en una universidad, permee en la calidad de vida en la comunidad de la cual depende. Es deber de una universidad, cumplir la misión y visión enmarcada en la planeación y colocar en el centro de sus esfuerzos a la persona.

Si bien la familia es prioritaria e importante y las acciones de la UNID como universidad promueven los valores que permiten la construcción de una mejor familia, para nosotros también es importante el vínculo empresarial; para nosotros, cada miembro en una empresa es importante, para incidir positivamente en los afectos y razones de cada alumno con la guía en la estadía empresarial o el proyecto terminal, que son momentos de la experiencia educativa de 6o y 9o cuatrimestre.

Es por ello que la Ingeniería UNID, conformada por las carreras sobre Tecnologías de la Información y Comunicación, así como de la Ingeniería en Sistemas de Información, han colaborado en la construcción de mejores vínculos empresariales que permitan llevar las bondades de la ciencia y técnica a cada empresa, gracias a los esfuerzos de diversas áreas, entre ellas la propia rectoría, académicos y vinculación empresarial.

A continuación, les invitamos a ver el siguiente video, tomando en consideración que un servidor a través del apoyo de alumnos, lograron obtener en video evidencias parciales sin tanta aplicación de técnicas especializadas en producción y post-producción en el video, pero que permiten esbozar claramente por qué para nosotros el vínculo empresarial es un de los varios fines que perseguimos, dado los múltiples bienes reales expresados en la estadía empresarial.

Video de estadía empresarial: <http://youtu.be/cslzzeLdnus>

Como pudimos observar, cada empresario indica qué le pareció la estadía empresarial al finalizar el sexto cuatrimestre. Si bien por cuestión de espacio, no se explican a detalles varios procedimientos que permiten con el avanzar de los cuatrimestres, cimentar bases para concretar este tipo de proyectos en el final de la estadía, los esenciales descritos durante este documento, forman parte fundamental como causas primeras que permiten obtener esta retroalimentación de los empresarios, como actores educativos.

Hay otros videos que nos permiten observar que si bien en cuatrimestres avanzados (sexto en adelante) los alumnos se entusiasman por vincularse con la empresa, es necesario en cuatrimestres intermedios, conocer sus intereses y de ahí partir para enseñar ciencias y técnicas sobre sistemas de información, así como tecnologías y comunicación. Otro de los frutos obtenidos, es el primer juego desarrollado por alumnos de la carrera de Ingeniería de la Universidad Interamericana para el Desarrollo (UNID) Sede Campeche y que se encuentra en la plataforma Google Play para Android: <https://play.google.com/store/apps/details?id=app.game.pabloquijano>

Es un juego sencillo, pero que se logró concretar con el esfuerzo y dedicación de alumnos y profesores, es importante concretar proyectos para incidir positivamente en los afectos de cada alumno. En la parte de anexos, se muestran algunas fotos, que son extracto de dichos videos y experiencia durante la presentación en empresas.

Conclusiones

Es admirable salir al encuentro de la verdad misma (Polo, 2002), admirable notar el gusto por construirse de cada alumno, y el esfuerzo adicional que profesores, padres de familia, empresarios y personas que colaboran en una universidad (actores educativos), tienen a bien forjar para formar mejores ciudadanos.

La formación de la voluntad y entendimiento de cada persona, pasa por el camino de entender a la persona misma. No basta con tener los mejores planes de estudio, instalaciones o docentes certificados en varias técnicas y ciencias. Es necesario regresar las raíces del humanismo. En la UNID los valores del humanismo cristiano son eje fundamental en la misión y visión.

Dichos bienes reales y la adquisición de los mismos para forjar personas con la satisfacción del deber cumplido, son realmente los objetivos principales en nuestra universidad. El

imperio de armonía que cada sociedad demanda de los egresados no es tarea fácil, pero se trata de avanzar y quedan aún muchos retos en el camino.

El deber cumplido se debe mostrar no solo en el apartado cuantitativo de una nota en exámenes o ejercicios en clase; nuestro México y la demandante globalización actual en esta era del conocimiento, nos obliga a mostrar avances tangibles que puedan ser valorados por cada actor educativo mencionado anteriormente, y esto se logra con el cuidado del argumento científico de cada exposición de proyecto, y la congruencia ética de nuestros esfuerzos educativos en el aula.

Como comentamos, la persona y cada actor educativo son parte fundamental y tenemos ya otros proyectos en puerta que tienen entre otros objetivos, colocar en el centro de nuestra reflexión a la persona, y su promoción, que va desde nuevas certificaciones internacionales hasta diplomados en humanidades, pasando por vínculos más cercanos con la sociedad y que cada UNID permea en su área geográfica de acción.

Desde esta reflexión a la que convocan estas páginas, es necesario que la sociedad, por el bien común, demande a las diferentes instituciones educativas de orden público y privado, una educación con un nivel de exigencia académica para una sociedad mejor preparada para los retos globales, que permita colocar a la persona no como medio, si no como fin último.

El reto, se encuentra en refrendar conceptos, para mejores juicios de valor; ubicar conceptos en su justa medida y que no sufran los embates de la opinión (o *doxa engañosa*, como los griegos nombraban desde Parménides). Que muchas personas intenten valorar la realidad de otra forma a través de conceptos y analogías mal formadas a base de suma de opiniones, no cambia nuestra realidad, al contrario, se estrella ante el mundo globalizado y cada vez más competente de las naciones desarrolladas.

Es tiempo de tener maestros competentes, pero sobre todo congruentes y con una formación ética que permita a los educandos, realmente obtener guías dignos de ostentar el concepto de maestro, tal y como el Lic. Baranda Berrón indicaba en sus escritos al buen maestro, al decirles: “supiste cumplir con tu deber abnegadamente, silenciosamente, como se realizan las grandes obras”.

¿Necesitamos como país de un proyecto educativo alternativo?; pienso que existen ya varias ciencias que nos pueden ayudar a formar este bono demográfico que actualmente gozamos; cabe aclarar que este bono demográfico está compuesto por personas, y que entre otras ciencias, la ética es fundamental como formación de ciudadanos en su mayoría de edad. Distinguir entre actos buenos o malos, es factible gracias al objeto formal de estudio que la ética como ciencia nos avala.

Los proyectos alternos de educación deben conducirse con verdad, lógica intachable con buenos conceptos y sobre todo, a la luz de la ética como ciencia para rendir frutos, y obtener egresados dignos de la patria que es México, egresados que sean un imperio de armonía.

Agradecemos mucho el tiempo que cada persona ha invertido en la exposición de estos temas, esperando que haya sido útil la reflexión.

Bibliografía.

- Chalmeta, Gabriel, (2003). Ética social: familia, profesión y ciudadanía. Editorial EUNSA
- Díaz-Barriga Arceo, F., & Hernández Rojas, G. (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, una interpretación constructivista. Distrito Federal, México, México: McGraw Hill Interamericana.
- Naval, Concepción (2009)
- Polo, Leonardo, (2002). Introducción a la filosofía. Espala. Editorial EUNSA
- Platas Pacheco, M. d. (2006). Filosofía del derecho, lógica jurídica. México: Editorial Porrúa.
- Platas Pacheco, M. d. (2010). Filosofía del derecho, argumentación jurisdiccional. Distrito Federal, México, México: Editorial Porrúa.
- Platas Pacheco, M. d. (2008). Prudencia, arte del juzgador. México: Editorial Porrúa.

Anexos.







